

La desconocida nobleza del plástico

MAGDALENA CABO

Directora ejecutiva de Warp Earth

El actual modelo de producción y consumo de plásticos ha alcanzado un punto crítico. En Chile, se generan aproximadamente 25 mil toneladas de desechos plásticos al año. La mayoría termina en vertederos o en el océano, afectando la biodiversidad y, en última instancia, ingresando a nuestra cadena alimentaria.

Esta crisis no es solo un problema ambiental, sino una oportunidad desperdiciada. Los plásticos no deben verse como desechos, sino como un recurso con un enorme potencial de reutilización. Países europeos han demostrado que con políticas adecuadas de economía circular, tasas de reciclaje superiores al 30% son alcanzables. En Chile, la Ley REP y la de Plásticos

de un Solo Uso van en la dirección correcta, pero aún falta educación y un cambio cultural que incentive el uso de productos reciclados en sectores como la construcción, la industria y la vida cotidiana.

El desafío requiere la colaboración de todos: Gobierno, empresas y ciudadanos. Necesitamos políticas más ambiciosas que incentiven la producción y compra de productos reciclados, así como normativas que exijan mayor contenido de material reciclado en sectores estratégicos. No podemos seguir enterrando oportunidades ni contaminando nuestro futuro. Elegir productos reciclados y reciclables no es solo una decisión ecológica, sino una inversión en un modelo económico más sostenible.